

Los hijos de Caín

El teatro histórico de Enrique Trogal

FRANCISCO LOPEZ

Enrique Trogal nació en Cuenca en 1954. Como poeta se dio a conocer en 1972 con el libro Desde lo hondo de las campanas. Cinco años más tarde participa en el libro colectivo Cuatro Poetas de "El Toro de Barro". De 1978 a 1981 funda la revista de literatura "Moaxaja", conocida especialmente en Cuenca. En este año publica, conjuntamente con Martín Mora, Memorial Primero. Enrique Trogal ha entregado otros poemas, así como artículos y cuentos, a las revistas "Perfil", "Diálogo de la Lengua", "Carpeta", Kwadernox" y "Lletres en blanc". Con *Il Caravaggio* (1984) enfoca su escritura hacia el género espectacular del teatro, libro del que ahora me ocuparé brevemente.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Michelangelo Merisi (El Caravaggio), protagonista de la obra de Trogal, fue un renovador de la pintura italia-

na, nacido en Lombardía en 1573. El realismo de sus figuras y objetos se nutrió de una nueva aportación a la luminosidad. Sus cuadros adquirieron madurez a finales del siglo XVI con las pinturas de San Luis de los Franceses y de Santa María de Popolo. Sin embargo, no pocas de sus obras de altar (La muerte de la Virgen, por ejemplo) fueron criticadas por sus contemporáneos. El estilo natural de sus temas, profanos o religiosos, causó, no obstante, un fuerte impacto sobre el manierismo pictórico. Por ello ha sido considerado el impulsor de los nuevos cauces que adquirió la pintura europea en las primeras décadas del siglo XVII. El Caravaggio fue un pintor de vida tumultuosa, tal vez como consecuencia de su carácter agresivo frente a las contrariedades. En 1606, y tras un enfrentamiento en un juego de pelota, dio muerte a un hombre, por lo que se vio obligado a huir de Roma a Nápoles. Pero al mismo tiempo fue un pensador heterodoxo, amante de la libertad y la justicia. Perseguido y encarce-

lado, murió de fiebre malaria, en 1610, cerca de Porto Ercole.

HOMENAJE A LA LIBERTAD

Sin duda alguna, *Il Caravaggio* de Enrique Trogal es una propuesta dramática cuyo argumento está basado en la vida de este importante y trascendente pintor italiano, enfrentado a una sociedad en la que sus estructuras dominantes tenían por objeto cercenar las libertades del hombre. Enrique Trogal nos ofrece, de esta forma, un cuadro en el que la fidelidad a la Historia no es más que el punto de arranque en la orientación selectiva de sus materiales de creación. El resultado es una obra personal, de peculiar belleza, en la que la biografía y la ficción se conjugan sin posibilidad de discernir. Estamos, pues, ante un texto literario, un texto concebido, por otra parte, según las reglas tradicionales del género dramático. Y digo esto porque, a pesar de que Enrique Trogal divide su obra en

dos partes (mientras la primera se abre con un prólogo, la segunda se cierra con un epílogo), su estructura interna obedece al planteamiento lineal de exposición, nudo y desenlace. Lo mismo sucede en cuanto a las unidades de tiempo, espacio y acción, establecidas diferenciadamente como coordenadas de proyección escénica. Otra de las características fundamentales de todo dramaturgo es su capacidad para la intriga, y en este aspecto Enrique Trogal nos ha dejado un ejemplo de capacidad e inteligencia para ello. Se muestra, de esta forma, como un perfecto conocedor de los recursos habituales del teatro. Ahora bien, a mi modo de ver hay algo en *Il Caravaggio* que le resta posibilidades de una puesta en escena. Me refiero a la extensión de sus monólogos, a sus largos parlamentos. En este sentido, el diálogo debiera ser más ágil y coloquial, más fluido y breve de cara a su posible representación. Por el contrario, la riqueza léxica y la impecable construcción literaria, unidas al interés de los pensamientos



reflejados, de las disquisiciones expuestas, acrecientan el gusto y el placer por la lectura. Enrique Trogal consigue, a través del lenguaje, introducirnos emocionalmente en la existencia de un hombre que, por encima de todo, fue un gran artista que amaba la libertad. Es algo que, como lector, debo —y debemos— agradecerle.

La muerte de Caravaggio en la playa de Porto Ercole, frente al mar de la libertad, (francamente una de las más bellas escenas de este libro) es ya una imagen inolvidable y feliz, como lo fuera aquella otra de una muerte viscontiana en Venecia. "Roma —dice el personaje Baglioni— es el más suntuoso teatro de Europa". Por algo Enrique Trogal ha captado en Caravaggio su atractivo.

Orfebrería y Marroquinería Inglesa
LEUCHARS & SON
 GEFROY, SUCESOR
 Proveedores de la Colonia Hispano Americana y de las Cortes extranjeras.
 2, rue de la Paix, PARIS. Téléph. : Central 29.83.

Esta casa ofrece como prima a los lectores del *Nuevo Mundo*, un saco neceser para automóvil, con garnición completa de plata sobredorada y marfil, de un valor real de 400 francos por el precio excepcional de 290 fr. (tomado en París) contra mandato postal o cheque.

CASA EN LONDRES, 48, MADDOX STREET, LONDON, W.

Han prestado su colaboración a M.B. (Durante 1984)

- LEONOR ACEVEDO, JUAN JOSE AGUILERA, XOAQUIN AGULLA, RAFAEL ALBERTI, ALFREDO ALCAIN, SERGIO ALTAFINI, EUGENIO DE ANDRADE, COLECTIVO ANONIMO, GUILLAUME APOLLINAIRE, CARLOS-RENALDO ASOREY BREY, AULA DE PUBLICIDAD DE LA ESCUELA DE ARTES DE TOLEDO, JOSE MARIA BALCELLS, HILARIO BARRERO, MANUEL BARRILERO, ANGEL BARRIOS, BLAS BARROSO, LUIS ALFREDO BEJAR, JOAQUIN BENITO DE LUCAS, A. BERNARD, JACQUES BIBONNE, F. BLAZQUEZ, ATELIER BONANOVA, MIGUEL CALATAYUD, J.M. CALLEJA, JAVIER CAMPOS, XAVIER CANALS, VICTORIA CARANDE, FRANCISCO CARPIO, EMILIO CARRERE, GABINO ALEJANDRO CARRIEDO, JOSE ANTONIO CASADO, ALFONSO CASTRO, ANTONIO CAVA, ANTONIO B. CELADA, ALONSO, EDMUNDO COMINO, CORPA, JOSE CORREDOR-MATHEOS, COSTUS, ANGEL CRESPO, JAVIER DAMAS, JOSE RAUL DIAZ-VIERA, GUSTAVO DORE, JOSE ESTEBAN, ANTONIO FER-
- NANDEZ MOLINA, JOSE FUENTES, GLORIA FUERTES, ANTONIO GALA, MIGUEL GALANES, FEDERICO GALLEGO RIPOLL, MIGUEL GAMEZ QUINTANA, RAFAEL GARCIA BALLESTEROS, FERNANDO DE GILES, ENRIQUE GINESTAL, JOSE MARIA G. GOMEZ, ANTONIO GOMEZ, PILAR GOMEZ BEDATE, PEDRO GONZALEZ, LUIS GORDILLO, ALFONSO GUERRA, RAFAEL GUTIERREZ-COLOMER, JOSE GUTIERREZ SOLANA, MIGUEL JOSE HAGUERTY, ALEJANDRO HASLER, RODOLFO HASLER, VICTOR INFANTES, ELIAS JARAMILLO, JOSEP JORDANA, ANTONIO LAZARO, FRANCISCO LEAL SERRANO, JOHN LENNON, JESUS LEON, EDUARDA LILLO MORO, FRANCISCO LOPEZ, LINA LOPEZ, PLACIDO L. RODRIGUEZ, JOSE LUIS LUCAS ALEDON, JOSE ANTONIO LUDEÑA, LEOPOLDO DE LUIS, IESUS M AROTO, CARLOS MARTINEZ-PEREDA, ANTONIO MARTINEZ SARRION, CHARO MAYORDOMO, MAXIMO, HENRY MICH AUX, HENRY MILLER, EDUARDA MORO, FEDERICO MUELAS, JOSE PEDRO MUÑOZ, ISAAC
- OLIVA, FRANCISCO OTERO, MANUEL PACHECO, CLEMENTE PALENCIA, AMADOR PALACIOS, LUIS NATHANAEAL PALACIOS, MAYORDOMO, MIGUEL ANGEL PALACIOS MAYORDOMO, SARA PAPIRI, ISABEL PARAMO, ISIDRO PARRA, SIXTO-RAMON PARRO, FRANCISCO PAYO, GONZALO PAYO SUBIZA, JESUS PINO, ANTONIO POSADA, MIGUEL RAMOS, TOMAS RAMOS OREA, CARLOS DE LA RICA, MARIA ANTONIA RICAS, SANTIAGO ROMAN, ERNESTO RUIZ DE ARANA, MARIA JOSE RUIZ PAZ, ISIDRO SANCHEZ, PABLO SANGUINO, EMILIO SANCHEZ VICENTE, MANUEL SAN MARTIN PALACIOS, SANTIAGO SASTRE ARIZA, JOSE DEL SAZ OROZCO, JOAN MANUEL SERRAT, GOY DE SILVA, JOSE M. SOUZA SAEZ, FERNANDO JUAREZ, ENRIQUE TIerno GALVAN, JAVIER DE TORRES, ENRIQUE TROGAL, V.V., JUAN CARLOS VALERA, ANGEL VAQUERO, JUAN VELASCO, FRANCISCO VILLAESPEA, RAMON VILLALTA Y DAMIAN VILLEGAS.

LIBRERÍA

Gómez-Menor

EDITORIAL **Zocodover. TOLEDO**

Calle Comercio, 43
 Teléfs. 22 13 69 y 22 91 62
TOLEDO

Don Pío Baroja y Castilla-La Mancha

Partida y fe de vida de don Pío Baroja en Cuenca

CARLOS DE LA RICA

Don Pío no es casual visitante. A Cuenca llega por escribir un relato; recorre la ciudad y penetra en sus portales, se monta —como se debe— escenarios de excepción en los rellanos de las escaleras; al vuelo de los extraños, rarísimos, esperpénticos, portales, donde no se sabe qué admirar más, si la extravagante arquitectura o ese intenso esoterismo, ambas cosas a la vez; el mágico desfile de cada una de las historias de cada una de las personas que habitaron estos cuartuchos donde ir a un dormitorio equivale proclamarlo a los vecinos. El novelista sorprende a Cuenca víspera de la gran masacre urbana: todavía anda al pie, volada al Júcar, la Casa de la Sirena. Aún Cuenca tiene tintes medievales, entre sombríos y florentinos; los conquenses acarician sus tejados como lo hacen gatos y vencejos. El novelista no se contenta en el paisaje, arregla la circunstancia de su estancia para sorprenderla dentro: Cuenca humana, humeante en sus chimeneas, desenvuelta y picaresca, inmensamente viva, intensa.

Nadie, quizá, con más poder de captación que él, vasco, vecino a los navarros, añorante de aguas marinas, viajero y peregrino a la Cuenca que poblaron antaño vascos y navarros de cuando su conquista. En



Pío Baroja, por Vázquez de Sola.

1923 el Museo Municipal de Arte edita la *Guía de Cuenca*, en la que van incluidos textos de Baroja, de Buen, Giménez de Aguilar, Llopis y Zomeño. Don Pío, antes de recabar noticias de ese siniestro constructor de ataúdes, de penetrar el taller del Callejón de los Canónigos, ha recorrido Salvacañete, ido a Moya (reducto liberal), pasado Cañete (la del bando carlistón), un mes largo. Luego "determiné ir unos días a Cuenca, a la Capital, que no conocía. La ciudad me gustó mucho, y estuve en ella un par de semanas". Días para rizar paseos, hacer amistad con un cura, visitar escaleras estrechas, portales oscuros, buhardillones, pisar

losas y callejas. También para conocer a *la Canóniga*. Lo suficiente como para apuntalar su novela.

La Cuenca de don Pío fue a la pira dramática del desmenuzamiento cruel y lento del abandono, de la macabra alcoba de los enterramientos no respetados, del derrumbamiento y el destrozo sistemáticos: tejar la ciudad, hacer desaparecer las misteriosas moradas, dar capa de tierra al ciclo ancestral y venirse al llano que tocarían los rieles del ferrocarril. Consiguió Baroja arrancar los altivos secretos, tomar la colcha y descubrir el lecho, llegar al escondite y sorprender los personajes. Al comulgatorio de la historia asoman dos siniestras *divinidades* totémicas: el cuervo *Juanito*, el enigmático y negro gato *Astaroth*. En el callejón de los Canónigos se habla, como es de esperar, de la inestabilidad, del fugaz y desencantador placer, de las horas fatídicas; hasta el latín acuchilla la estancia con su sentencia: *Vulnerant omnes; ultima, necat*.

Por encima del Júcar altiva su presencia la Casa de la Sirena: "en una calle estrecha, próxima a la plaza del Seminario, existía por entonces una casa antigua, alta de color gris". Por supuesto, dolorosamente, desapareció, cuando quisieron "embellecer" el conjunto de Mangana: paredes, saledizos, esquinas, tortuosidades, abultaban demasiado, estorbaban al afán progresista de los munícipes de aquellos aldea-

ños. No la vio ya don Pío aunque a él llegaron, por otro camino, los destrozos de aquella Cuenca extraña e insólita. Admira la vivencia de Baroja alumbrada por su curiosidad. El ha calado y penetrado por las estrechas ventanucas y distinguido, entre luces de quinqué, la borrachera humana, los personajes excepcionales salidos de entre esas piedras y corrido la aventura de caminos y fondas. Entre ellos el mozo Garcés, natural de Pajaroncillo. Don Miguelito *Caparrota*, calavera y matón, rondador de bandurria. Don Pío transcribe la copa ante vino y vaso: *Ave, color vini clari; Ave, sapor sine pari; tua nos inebriari digneris potentia*. Como si escucháramos unos "Carmina Burana" conquenses, decididamente patéticos.

Pienso que don Pío abre un capítulo de posibilidades a la *otra* Cuenca a la que intentamos llegar algunos. Conforme leo su narración me doy cuenta de ello. La voluntad de don Miguelito en hacerse astrólogo nos retrotrae al pasado de los *nuevos* pobladores de la Cuenca conquistada a los musulmanes, tan dueños de fórmulas *mágicas* por ambos bandos. En Cuenca anidan escondidos libros de Nostradamus, Paracelso, Molinacci, Juan de España o Juan de Herrera, horóscopos y conjuros. La afición alquimista es un inesperado volcán que se despierta. En Cuenca es más fácil aprender hermetismos, producir azufres, proteger el atamor, llegar a la

disolución universal, las cocciones de la materia prima. Igualmente se inicia la carrera vital al borde de un ataúd que el carpintero comienza. Por inexplicables recovecos se escapa a la ciudad una sorda guerra civil que enfrenta las fuerzas naturales y las de inspiración conservadora: *Más queremos errar con San Basilio y San Agustín que acertar con Descartes y Newton*, se llega a decir en el púlpito catedralicio. Baroja ha calado como nadie un ambiente y enfrentamientos de dos ciudades que coexisten y se desconocen. Entonces, la Cuenca liberal y la violentamente conservadora: una sociedad de máxima desgarradura.

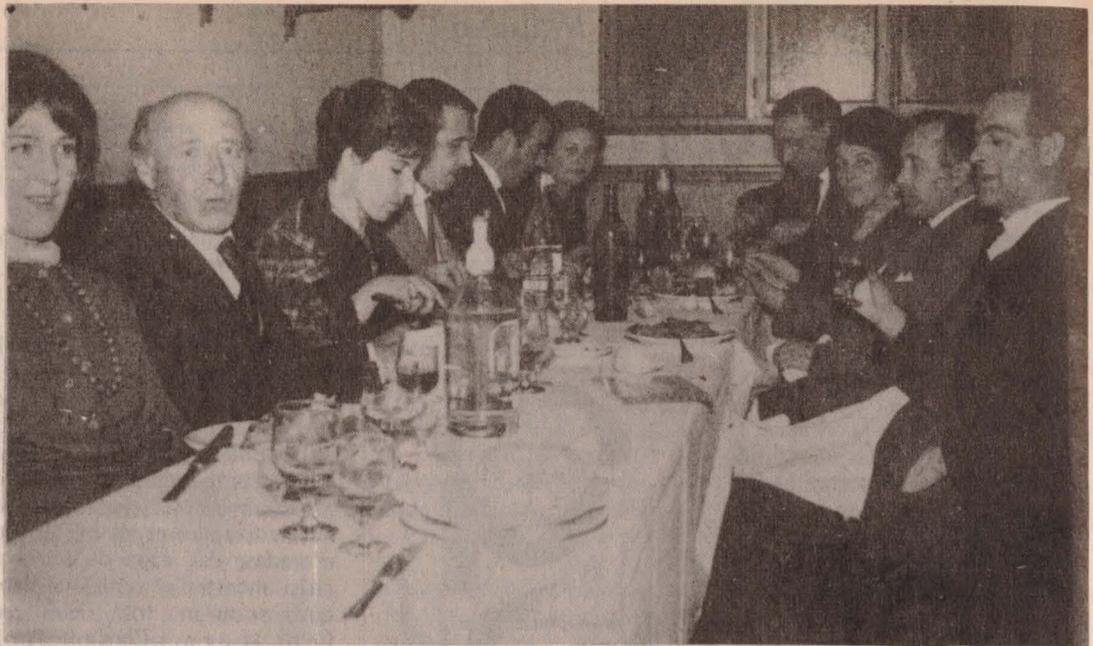
Historia, crónica para uso *inter nos*, la que inspira a Pío Baroja. Tercamente se ha empeñado en dar a Cuenca un tratamiento profundo, hondo, no contentándose con la palabra ni sometiéndose a la tiranía del paisaje. Sus personajes me traen ahora mismo el patetismo de Masaccio expulsando a los primeros padres del Paraíso. Del muro de Cuenca escapan tragedia, grandeza, misterio, humanidad. La fuerza idiomática del vasco imposta color, temperatura; en su evocación toda la oratoria está al servicio de los periodos directos, entregándose a la narración y a la novela. Y *La Canóniga* es esa gran novela de Cuenca enormemente fiel al ser de Cuenca. Paradójica Cuenca enfrentada a así misma en su fatal y misterioso destino.

PELUQUERIA "SANTA HENNA"

— PELADOS A TAZON —



Gabino-Alejandro Carriedo (1923-1981) ya ha entrado, más de una vez, en estas páginas festivas. En alguna ocasión asimismo provocó una batalla dialéctica, después de muerto, como el Cid, por la publicación de su soneto insólito "Cura Cachondo" en estos mismos papeles provinciales, fruto del talento provocador que animó su vida. Ahora, por vez primera, cuando ya hace más de tres años que nuestro poeta expiró, M.B. ofrece una brevísima selección de su último libro, escrito directamente en la hermana e inédita lengua portuguesa, "Lembranças e deslembanças", "Recuerdos y des-recuerdos". Carriedo, amigo de poetas portugueses y brasileños, traductor de los mismos, vertió su última inspiración en este hermoso idioma cercano y tristemente desconocido: son versos depurados, sintéticos, premonitorios. La traducción ha sido realizada por Mayte Martínez y su versión rítmica por Amador Palacios; mas, avisamos a nuestros lectores de que dicho trasvase es provisorio y simplemente anunciador del potente discurso del poeta; hay plumas más autorizadas (piénsese en Angel Crespo).



G.A.C. en Madrid (1964), es el primero de la derecha.

De "Lembranças e deslembanças", último inédito de G.A.C.

Los poemas portugueses de Gabino-Alejandro Carriedo

HISTORIA DEL HOMBRE

LA VOZ DE MIS ABUELOS

A Murillo Mendes, mi amigo

Simplemente una voz
venida de lejos
venida de allende
venida de ayer.
Venida de esas evocaciones ancestrales
venida del retrato ovalado
venida del viejo pueblo
venida del hombre:

Simplemente una voz
venida de las noches
venida de las olas del océano
de azules formas espectrales
venida de las manos decaídas
venida del viento del norte
venida de una gran explosión
que sin embargo nunca estalla.

Simplemente una voz
venida del bosque
venida de las breñas húmedas
desperezadas en el monte
venida de la tierra ajena
venida de un agudo miedo
venida de las vacas que pastan
y de su matadero.

Simplemente una voz
venida de mis verdugos
venida de aquel onírico pajarraco
venida de los forceps
venida de las más ignoradas
entrañas minerales
venida de una lumbre petrificada
venida de mis llantos primigenios
venida de mi hambre.

Simplemente una voz,
en fin, venida de la muerte
venida del polvo postrero
venida del depósito de cadáveres
venida de los cementerios castellanos
donde las anónimas sepulturas
venida de un oscuro baúl
lleno de antiguos huesos y de voces.

LA ENTREGA

La vez primera que toqué
el agua
tuve la sensación de renacer

La vez primera que miré
el viento
tuve la sensación de dormir

La vez primera que oí
tu nombre
me sentí, ay, morir

CALLE DE LA AMARGURA

Allá, en el término de esta calle
donde las sierpes se estremecen
cuando la tarde cae.

Calle que algunos llaman
calle del miedo
por eso del veneno de las cobras.

Allá, en el término de esta calle
donde sólo está el aire caminando
cuando la tarde cae.

Calle que algunos llaman
calle de la soledad
por eso de los silencios del aire.

Allá, en el término de esta calle
donde el dragón afila sus colmillos
cuando la tarde cae.

Calle que algunos llaman
la calle de las penas
por eso de la inhumana incompreensión.

Allá, en el término, finalmente, de esta calle
donde los negros pájaros regresan
cuando la tarde cae.

Esa calle que algunos llaman
la negra calle de la muerte
por aquello del color y su marea.

LUCHA DE CLASES

A Antonio Ramos Rosa

Un niño al entrar en la panadería
llora diciendo: ¿cuál es mi pan?
El panadero que le escucha dice:
No hay pan para los niños que lloran.

Un panadero al salir de la panadería
sonríe diciendo: cosas son de niños.
El pan no existe, solamente hierve
en el deseo de los que lloran.

Tristeza mao tem fim;
felicidade, sim (1)

En los muchos años vividos
yo vi que la tristeza no concluye,
que hay cosas en nuestra vida
que fin no tienen
y que esas cosas son asuntos de tristeza.

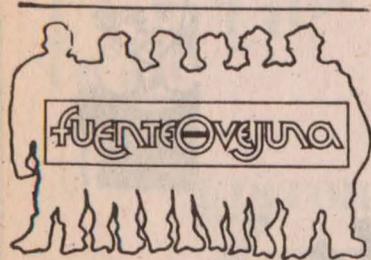
En los largos años vividos
yo vi que hay cosas que sí terminan,
para siempre,
que atañen esas cosas a la felicidad,
pronto terminan.

Si la felicidad durase,
ya no sería felicidad;
sólo sería una costumbre
opaca y herrumbrosa, tal los vidrios
antiguos que perduran.

Pero si la tristeza sucumbiera
no sería tristeza tampoco,
sería otra cosa semejante
a la misma felicidad,
que inevitablemente acaba un día.

De ahí que tristeza y felicidad
caminan juntas,
en realidad son una misma cosa:
la historia de la vida de los hombres
es buscar la felicidad,
mas siempre llena de tristeza honda.

(1) De la película "Orfeo Negro", accidentalmente Vinicius de Moraes



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS
Calle de Santa Fe, 4 Tfn.- 22-36-56
TOLEDO

Verdepino

— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8
Teléfono 21 29 54

TOLEDO



LA MUJER BARBUDA

Director: José Antonio Casado.
Jeje de Redacción: Amador Palacios.
Redactor-Jefe: Damián Villagas.
Confecionador: Pedro González.
Correspondencia: Redacción en Toledo de La Voz del Tajo. Barrio Rey, 9. Tlf. 22 81 00